
El bien y el mal o el conflicto entre las fuerzas evolutivas e involutivas*

*Hernando de Plaza Arteaga***

Una de las características de la mentalidad postmoderna es la de apartarse de las orientaciones tradicionales y tratar de buscar orientación en fuentes alternativas. Por eso en el mundo occidental muchas personas y grupos están volviendo los ojos a las religiones orientales; también en estos años finales del siglo XX ha ido creciendo la inquietud por la nueva era y hay un auge de ciertos fenómenos como el espiritismo, las prácticas adivinatorias del futuro, etc.

El artículo del Dr. Hernando de Plaza, Profesor de Filosofía en la Universidad Pedagógica de Bogotá, trata de recoger algunos enfoques tomados de una vertiente cristiana nacida en el siglo pasado y que, unida a algunos influjos orientales, pretende interpretar desde su propia visión el problema del bien y del mal y el papel del hombre en este proceso de evolución y de involución (progreso y decadencia).

Somos conscientes de que este artículo no presenta una visión católica del problema del mal. Sin embargo nos ha parecido interesante publicarlo, pues es un buen ejemplo de la búsqueda de sentido que realizan muchas personas en el

* Ponencia para el Simposio Nacional sobre la Ética y la formación humanística, científica y tecnológica, los días 15 y 16 de septiembre de 1994 en el Instituto Universitario, Juan de Castellanos, en la ciudad de Tunja.

** Doctor en Jurisprudencia, Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario, Especialización en Derecho Administrativo, Universidad Externado de Colombia, Magister en Filosofía, Universidad Nacional.

mundo moderno, basándose en tradiciones cristianas, consideradas en algunos aspectos no ortodoxas por la tradición católica, y en tradiciones orientales que son compartidas sólo en parte por un creyente católico.

Un creyente católico se puede identificar con estas corrientes en el compromiso en la lucha contra el mal que acecha al hombre; en una fe profunda en la fuerza de lo espiritual para un progreso humano auténtico; en el amor y la fraternidad como criterio de autenticidad ética y religiosa. Hay ciertas creencias que corresponden a tradiciones religiosas diferentes (por ejemplo la creencia en la reencarnación) que no son compatibles con una tradición cristiana-católica¹.

1. El espiritismo científico de Allan Kardec (1804-1869)

El marco filosófico-conceptual dentro del cual se ha desarrollado el contenido y sentido de este escrito sobre “El bien y el mal o el conflicto entre las fuerzas evolutivas e involutivas”, es el transmitido por la escuela espiritista, fundada por Allan Kardec (Hippolyte Leon Denizard Rivail, 1804-1869, pedagogo francés de formación pestalozziana, quien fue el codificador del espiritismo científico cuya misión fundamental era la de combatir el materialismo que se estaba apoderando de Europa en el siglo XIX. Sus libros principales son: *El libro de los espíritus* (1857), *El libro de los mediums* (1861) y *El evangelio según el espiritismo* (1864).

Los principios fundamentales del Espiritismo Científico se pueden resumir en las siguientes formulaciones:

1. La existencia de Dios como creador universal.
2. La existencia e inmortalidad del espíritu.
3. La ley de evolución.
4. La ley de la reencarnación.
5. La comunicación de los espíritus a través de la *mediumnidad*.
6. La ley de causa y efecto o de acción y reacción.
7. La pluralidad de los mundos habitados.
8. La fraternidad universal (ley de justicia, amor y caridad).

El espiritismo formulado por Allan Kardec es una doctrina filosófica y moral

1. Nota aclaratoria del Editor.

basada en la vida y enseñanza del Divino Maestro Jesús, según lo revelado por el Evangelio. Es, además, considerado como la tercera de las grandes revelaciones: la primera revelación fue la de Moisés; la segunda, la de Jesús, el Cristo; la tercera, la del espiritismo que es universal en el sentido de que no hubo profeta exclusivo. Se puede decir que la moral espiritista tiene raíces profundamente cristianas: la afirmación de Dios Creador, la afirmación de la inmortalidad del espíritu, la afirmación de la fraternidad universal.

2. La dialéctica del bien y del mal en el mundo humano

El problema del bien y del mal desemboca en el conflicto que se está dando en la hora actual de la humanidad, entre las fuerzas evolutivas y las fuerzas involutivas.

Así como existen los dos polos contrarios de la electricidad, también se dan las polaridades opuestas del bien y del mal, o, con otras palabras, de la evolución y la involución.

El polo neutro hace posible el equilibrio en los niveles eléctricos; de la misma manera las fuerzas evolutivas se equilibran en el hombre cuando éste se serena ejerciendo el autocontrol de sus emociones, o cuando la naturaleza restablece la armonía a través de la ley de acción-reacción o ley de la rectificación. El choque de estas fuerzas contrarias produce en el espíritu humano la toma de conciencia de sus propios errores y equivocaciones, haciéndolo tomar el camino adecuado al plan evolutivo que es el despertar de su conciencia espiritual a niveles superiores de perfección moral.

Las tendencias involutivas se caracterizan por los “impulsos instintivos degradantes”, dice Ramatis², que sólo influyen en aquellos seres que por diversas razones de

2. Espíritu altamente evolucionado que ha dictado mediante el método de la psicografía sus obras a su discípulo brasilero Hersilio Maes, cuyo contenido espiritualista está inspirado por la ética cristiana del Evangelio. Entre muchísimas obras podemos destacar las siguientes: - *El Evangelio de la luz del Cosmos*: es el mensaje del Maestro Jesús, lleno de ternura y amor por la humanidad y compendio, además, de las leyes cósmicas que regulan la evolución del hombre hacia la vida inmortal.- *El sublime Peregrino*: es la vida y enseñanza del Maestro Jesús, su pasión y sacrificio por la redención de la humanidad. - *Magia de redención*: explica el peligro y las consecuencias negativas por la práctica de la brujería, magia negra, superstición y hechizos y, en general, los efectos destructivos del mal a través de las fuerzas involutivas.

orden evolutivo, psíquico o emocional, entran en afinidad vibratoria con esas energías densas.

La lucha entre el bien y el mal entre quienes siguen el plan evolutivo, seres que en esta época cumplen funciones educativas-espirituales y quienes están comprometidos con las fuerzas involutivas, seres que en el mundo actual se han convertido en lobos vestidos de ovejas (mentalistas que se hacen pasar por maestros, magos negros y, en general, explotadores deshonestos, manipuladores de la conciencia de las personas, etc.); en fin, el conflicto entre quienes son afines a la ley del amor y quienes son afines a todos los matices del odio, está llegando a su máxima agudización. La justicia del orden ético del universo se está cumpliendo: “A cada uno le es dado conforme a sus propias obras”.

Con otras palabras señalaba san Pablo en Gálatas 6, 7-8, la ley de causa-efecto de la ética universal o ética de la naturaleza:

No se engañen ustedes: nadie puede burlarse de Dios. Lo que se siembra, se cosecha. El que siembra en los malos deseos, de sus malos deseos recogerá una cosecha de muerte. El que siembra en el Espíritu, del Espíritu recogerá una cosecha de vida eterna.

3. El mal como estancamiento transitorio

Esta maravillosa ley cósmica nos enseña una verdad universal: “Quien hace daño a otros se hace daño a sí mismo”. “No hagas a los demás lo que no quieras para ti”. En esta inolvidable sentencia está reunido todo el código ético del universo.

Cuando hablamos de involución, debemos aclarar lo siguiente: el espíritu jamás retrograda, nunca pierde lo que ha conquistado en su infinita evolución. Cuando

- *La sobrevivencia del Espíritu*: prolongación de la obra *La vida más allá de la sepultura*; es el compendio del mensaje de los espíritus desencarnados en sus vidas *post-mortem*, gozando la recompensa de una eterna bienaventuranza debido a sus obras de amor en la vida física anterior. Otras obras, tales como *Esclarecimientos del más allá* y *Mensajes del Astral*, amplían y complementan el mensaje de las anteriores. Quiero puntualizar, agregando que toda la obra del Maestro Ramatis está enmarcada en la espiritualidad cristiana: “Sólo por el amor será salvo el hombre. Y Jesús, el inconfundible mediador del Cristo, es el eslabón definitivo para nuestra integración con el Padre” (Ramatis).

cae en las fuerzas involutivas, se estanca, sufre una especie de paralización de sus potencialidades de perfección. Eso significa caer en el mal: estacionarse, detenerse en el movimiento evolutivo, en el crecimiento, ascenso y expansión hacia la perfección universal; retrasarse en su avance, como un alumno que no quiere aprender la lección que le corresponde, mientras que sus compañeros continúan adelante y lo dejan solo.

El mal, ya lo hemos repetido, no es absoluto; es un momento transitorio, aunque terrible ante los ojos humanos, del devenir evolutivo de todo cuanto existe. Su poder de destrucción es limitado dentro de una franja vibratoria densa. Lleva su propia dialéctica de negación de sí mismo. Mientras que la víctima obtiene un beneficio final, debido a la purificación por el sufrimiento, el autor del mal también asumirá todo el dolor que ha causado hasta que comprenda el daño que se hizo a sí mismo al hacérselo a otros. De esta manera tendrá que rectificar su conducta y volver a retomar el camino evolutivo.

Los errores que cometemos redundan a la larga en provecho propio. Aprendemos de ellos y no volvemos a reincidir en la conducta indebida. Dice Ramatis: “Los espíritus emplean millones y millones de años recorriendo el camino del dolor y de la purificación, pero si bien alcanzan la angelitud, serán felices por toda la eternidad”³.

El mal, las fuerzas involutivas, las injusticias y errores son propios del mundo físico de los hombres, no del universo y mucho menos de Dios.

4. La ley ética de acción-reacción (causa y efecto)

El equilibrio y armonía del universo estarán siempre garantizados gracias a sus leyes cósmicas, entre las cuales hay una que fundamenta la ética universal: ley de causa y efecto o ley de acción-reacción.

La tierra no es una colonia de vacaciones sino un mundo de educación primaria para el espíritu, donde el terrícola es el alumno que debe hacer el curso de alfabetización sideral. Los alumnos que no cumplan sus deberes escolares y, además, desperdicien el tiempo en goces prematuros, tendrán

3. RAMATIS, *Magia de redención*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1974, p.247.

que repetir la lección tantas veces como fuera necesario para su entendimiento provechoso"⁴.

La lección ética de la naturaleza y de la vida es aprender a no hacerle daño intencional a los demás; a rectificar, en caso contrario, nuestros pensamientos, palabras o actos equivocados; a reparar el daño hecho; a perdonar y pedir humildemente perdón. Ramatis continúa explicando: "Infeliz y desgraciada es la persona que pone en marcha las fuerzas creadoras para fines inconfesables, puesto que recibe de retorno centuplicado su potencial energético"⁵.

Estos efectos obedecen a la misma ley ética universal: "La siembra es libre, pero la cosecha es obligatoria".

5. Conflicto actual entre las fuerzas del bien y del mal

Ya lo decíamos anteriormente, cómo desde la noche de los tiempos se han enfrentado las fuerzas opuestas, las unas sintonizadas con el propósito evolutivo del cosmos y las otras contrarias a la evolución. Al respecto anota José Trigueirinho⁶:

El actual conflicto es parte de la batalla que desde el principio de la Tierra se viene entablando entre las fuerzas evolutivas y las involutivas, como vemos por las escrituras antiguas. Esa lucha ya fue vencida por las primeras en los niveles superiores de la conciencia (o en los cielos, en el lenguaje de las Escrituras). Empero, en los niveles más densos, ella continúa, en parte por reflejo retardado y en parte debido a las fuerzas de la inercia en ellos evidente. Como la tierra asumió, durante millones de años, fuerzas involutivas

4. RAMATIS, *Ibidem*, p.248.

5. RAMATIS, *Ibidem*, p.250.

6. José Trigueirinho ha fundado en el Brasil una escuela espiritualista encargada de escribir obras cuyo contenido está orientado hacia una preparación espiritual y moral para la humanidad en la actual época de transición y de crisis mundial en todos los niveles de la sociedad. La obra citada de TRIGUEIRINHO, *Erks, Mundo interno*, simboliza el estado de conciencia altamente desarrollada al que se está acercando gran cantidad de seres humanos en la hora actual de grandes conflictos mundiales. Es un mensaje de profunda espiritualidad que estimula la fe y la esperanza en Dios y en un mundo mejor donde reinen la sabiduría, el amor y la justicia social.

en su órbita, llegó el momento de que vengan a su encuentro las fuerzas evolutivas de la Galaxia. En esta situación de emergencia, la más aguda por la que este planeta jamás pasó, seres de varias áreas del Universo están asumiendo, junto a los terrestres, una extraordinaria tarea de colaboración⁷.

6. Etapas involutivas y evolutivas del proceso espiritual

La evolución espiritual del hombre implica siete etapas, según Trigueirinho: en las tres primeras, el espíritu “desciende” o involuciona, como un momento negativo dentro de una evolución más amplia. En las cuatro etapas siguientes, después de una crisis que se da en la cuarta etapa, el espíritu vuelve a dominar la materia en un proceso ascendente. Tenemos en síntesis siete etapas (*ver cuadro involución-evolución, p.....*).

Este esquema estructurado del universo jerarquizado en planos (físico, astral, mental y espiritual) viene de la tradición filosófica y mística de Oriente:

- tres *descendentes*: involutivas-materialización (I,II,III)
- una de *equilibrio*: relaciones-conflicto (IV)
- tres *ascendentes*: evolutivas-espiritualización (V,VI,VII)

Los planos descendentes

El esquema involución-evolución tiene como primera instancia los *planos descendentes* (I,II,III,IV). Estos planos significan la involución del espíritu después de la caída del hombre según el relato bíblico.

El hombre desciende o cae en la materia densa de bajas frecuencias vibratorias. El polo opuesto es el del espíritu, cuyas altísimas vibraciones energéticas sólo podemos identificar con los planos suprafísicos de la Luz Pura.

El plano *espiritual* (plano I) significa el mundo trascendente de Dios en el que fue creado el espíritu del hombre. Su rebeldía contra el Creador precipitó su naturaleza hacia los planos densos de la materia y del sufrimiento. El descenso no fue inmediato, sino progresivo.

7. TRIGUEIRINHO, JOSÉ, *Erks, Mundo interno*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1989, pp.36-37.

Pasa por el plano *mental* (plano II) en un estado de abstracción o de semiinconsciencia por el acto cometido contra Dios y contra sus leyes.

Sigue precipitándose hacia el plano *astral* (plano III), el mundo del deseo, de los apetitos desordenados y de las fuerzas involutivas denominadas “bajo psiquismo” o, también “infiernos”.

Llega al plano *físico* (plano IV) de densa materialidad, dolor, sufrimiento, conflicto y maldad generalizada. Estamos actualmente en la cuarta etapa: la humanidad vive la agudización del conflicto, con el aparente vencimiento del espíritu. Las fuerzas involutivas se apoderan progresivamente de toda la sociedad, del mundo y del planeta. Las guerras locales, las enfermedades como el cáncer y el SIDA, la carestía de los alimentos y las dificultades para vivir, el irrespeto a todos los valores humanos, el desequilibrio ecológico, la agresividad del hombre contra el hombre, el desempleo, el hambre y la muerte, el desamparo de la niñez y el abandono de la vejez; en fin, la amenaza de guerra nuclear que pesa sobre el género humano. Todo nos lleva a pensar que las fuerzas negativas involutivas tienen poder absoluto y han vencido al espíritu.

El espíritu en su descenso involutivo en la materia, no sólo le va confiriendo a ésta cualidades y atributos, sino que a su vez va aprendiendo de la experiencia en los mundos densos y oscuros, hasta que, finalmente, después de millones de años, comienza a girar su rumbo hacia el norte de la evolución en nuevas etapas de ascenso y expansión.

El conflicto entre materia y espíritu es la gran batalla del universo, simbolizada éticamente en los términos del bien y del mal.

Los planos ascendentes

Después de la redención cristiana la humanidad comienza un lento proceso inverso: el *ascenso evolutivo*, hacia las cumbres de la espiritualidad, pasando por los planos astral, mental y espiritual, pero en grados superiores de conciencia y espiritualidad.

Las tres últimas etapas evolutivas son la ascensión espiritual. Empero hay tres etapas descendentes, una de lucha (la actual) y tres ascendentes. Las siete en total han de cumplirse en el esquema de la tercera dimensión, que bien conocéis⁸.

8. TRIGUEIRINHO, JOSÉ, *Erks, Mundo interno*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1989, p. 124.

Esquema: Involución-evolución

PLANOS	ETAPAS	
Espiritual	I	VII
Mental	II	VI
Astral	III	V
Físico-material	IV: Conflicto	

Las cuatro etapas anteriores han vencido al espíritu. Pero la ley evolutiva es universal y se impone en toda la creación. Citemos las últimas palabras al respecto de José Trigueirinho:

En las tres etapas siguientes tras esas cuatro, el espíritu todo ordena a la materia que lo subyugó hasta entonces. La materia servirá a los designios de él (el espíritu). La materia dará la forma para que él se manifieste. Entonces, la materia será el vehículo de luz que vendrá a vuestro encuentro para que entréis en las clases de *erks*⁹.

Una vez supere el mundo físico a través del amor y del desapego a lo material, practicando la fraternidad universal enseñada por Jesús, pasará al *plano astral superior* que significa un estado de supraconciencia en la comprensión de las leyes del amor y el sacrificio, superando definitivamente el poder involutivo.

Luego ascenderá al *plano mental abstracto* en un estado de conciencia expandida y omnicomprendiva de conocimiento superior, hasta llegar a la “casa del Padre” (parábola del hijo pródigo) en el plano divino de la espiritualidad recobrada en un estado merecido de eterna bienaventuranza.

Podemos entender “las clases de *erks*” como un estado de conciencia superior al que tenemos en el actual nivel evolutivo. En *erks*, todos los poderes del espíritu se manifiestan y activan.

9. TRIGUEIRINHO, JOSÉ, *Erks, Mundo interno*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1989, p. 124.

Esforzáos para conservar en vuestra idea la vibración del despertar. Necesitáis desarrollar la luz, para que tengáis un contacto verdadero. Ya estaréis lejos de la esfera emocional y de lo que os dio hasta hoy como aliento¹⁰.

Conclusión: Ambivalencia de la vida y triunfo del amor

Guy Tarade en su libro *Les Dossiers de L'étrange*, advierte:

Efectivamente, nuestra civilización debe divinizarse y aceptar con todo el vigor las leyes morales puestas en evidencia por los profetas, conductores de hombres, inspirados por el espíritu de la Revelación. O, por el contrario, prepararse para una conversión satánica que marcará el fin de la raza humana sobre este planeta¹¹.

No queremos que esto último suceda. Debemos estar alerta, recordando las enseñanzas de la ética universal, sintetizadas por Jesús en “el doble mandamiento de amor a Dios y amor al prójimo. En la práctica, nuestro amor a Dios se manifiesta en nuestro amor al prójimo en la regla práctica a que hemos llegado: no le hagas daño alguno y, si puedes, ayúdale”¹².

Bibliografía

Ramatis, Maestro, *Magia de redención*, Kier, Buenos Aires, 1974.

Trigueirinho, José, *Erks*, Kier, Buenos Aires, 1989.

Tarade, Guy, *Les Dossiers de l'étrange*, Robert Laffont, Paris, 1971.

Vallés, Carlos G., S.J. *Ligero de equipaje*, Sal Terrae, Santander, España, 1987.

10. TRIGUEIRINHO, JOSÉ, *Erks*, *Mundo interno*, Ed. Kier, Buenos Aires, 1989, p. 124.

11. TARADE, GUY, *Les Dossiers de l'étrange*, Ed. Robert Laffont, Paris, 1971, p.87. Traducción del editor del artículo. Texto original en francés: “En effet, notre civilisation doit se diviniser et accepter dans toute leur rigueur les lois morales mises en évidence par les prophètes, ces conducteurs d'hommes, inspirés par l'Esprit de la Revelation. Ou alors se préparer à une conversion satanique que marquera la fin de la race humaine sur cette planète”.

12. VALLÉS, CARLOS, *Ligero de equipaje*, Sal Terrae, Santander (España), 1987, p.97.